

Aprobada la ley del 21 de julio de 1876, en el verano de hace 125 años comenzó el arduo problema político de su aplicación. Desembocó, tras meses de tensiones, en el régimen de Conciertos

# Tras la abolición foral

MANUEL MONTERO BILBAO

La ley del 21 de julio de 1876, la que abolía hace 125 años los fueros de Vizcaya, Guipúzcoa y Álava, abría varias incertidumbres. Explícitamente había eliminado las exenciones fiscales y militares, pero dejaba por definir el nivel de autogobierno a mantener; así como el organigrama político-administrativo que lo gestionaría, si sobrevivía alguna autonomía. Tenía que resolverse otra incógnita: la acogida del País Vasco a la disposición, y si recibiría algún apoyo de los elementos liberales. Era esto importante, porque el diseño de la ley hacía necesario algún consenso con grupos locales para legitimar los cambios, al incluir la obligación gubernamental de oír a «las provincias de Álava, Guipúzcoa y Vizcaya» antes de reformar el régimen político-administrativo de las vascongadas. Y el liberalismo monárquico del País Vasco se había manifestado como fuerista.

El acuerdo fue costoso, y alcanzarlo resultó tarea ardua, que ocupó varios meses. La primera dificultad se derivaba del general rechazo con que se recibió en el País Vasco la ley del 21 de julio. Las Juntas Generales se reunieron durante el verano en las tres provincias y aprobaron un texto común, previamente pactado. Pedían sin más la derogación de la ley abolitoria, al tiempo que solicitaban que volviera a negociable la cuestión foral en base a la ley de 1839. Otorgaba a las Diputaciones «autorización amplísima» para tales gestiones, pero, afirmaban, debían quedar «siempre incólumes nuestros sagrados derechos».

## Intransigencia

La postura más radical fue la de Vizcaya, cuyas Juntas Generales se negaron en todo momento a



Comisión que negoció el Concierto de 1906. /EL CORREO

aceptar el hecho consumado de la abolición de los fueros. Resolvían a comienzos de octubre «que la Diputación no debía cooperar ni directa ni indirectamente al establecimiento de la ley del 21 de julio de 1876».

A finales de noviembre compartieron esa fórmula Álava y Guipúzcoa, más proclives al diálogo, tras la decisión del Gobierno de aplicar inmediatamente la ley abolitoria, cuando requirió que las provincias vascas participasen ya en la financiación del abastecimiento al Ejército, no como «donativo voluntario», sino en virtud de las obligaciones contributivas establecidas en julio.

A comienzos de 1877 se resquebrajaron las posturas radicales de los órganos forales. El Gobier-

no impidió que se reunieran más conferencias conjuntas de las tres provincias y en las filas fueristas aparecieron sectores que proponían el pragmatismo. La bandera de la intransigencia la mantuvo Vizcaya, que siguió la línea del liberal Fidel de Sagarmínaga, para quien había que practicar la conducta del «todo o nada». No la compartieron Álava y Guipúzcoa, donde se celebraron Juntas Generales para «tratar y resolver, en la forma conveniente, los asuntos conexos con la ley del 21 de julio de 1876».

Implícitamente, admitían así la nueva situación jurídica, por mucho que decidiesen al tiempo negociar con el Gobierno en base a la ley de 1839. Por contra, no fue autorizada la reunión de las Jun-

tas de Vizcaya, al negarse las autoridades forales a incluir en el orden del día la aplicación de la ley abolitoria.

De ahí que la Diputación Foral decidiera el 17 de marzo de 1877 autodisolverse. «Fue el único remedio que cabía...—explicaba Sagarmínaga—, (pues) parece absurdo que se pensase en recuperar nuestras abolidas instituciones por virtud de la ley que las deroga». Fue el fin de la Diputación Foral, la institución que había dirigido al Señorío de Vizcaya.

## Diputación provincial

Pero en la primavera del 77 las cosas estaban cambiando, y no por la vía que sugerían Sagarmínaga y la intransigencia. A la

decisión de Álava y Guipúzcoa de conversar con el Gobierno se unieron los «transigentes» del fuerismo vizcaíno, que también los había. Entendieron que a la nada llevaba el «todo o nada», y que resultaba posible con negociaciones salvar alguna autonomía.

Su camino político fue difícil. Las Juntas vizcaínas del 18 de abril de 1877 —convocadas por una Comisión de Jueces nombrada para sustituir a la dimitida Diputación Foral— fueron disueltas por su oposición al vigente estado de cosas. Una Diputación Provincial provisional designada por el Ministro de Gobernación y compuesta por liberales fueristas optaba, en cambio, por la vía del pragmatismo. Un año había durado la resistencia vizcaína a la ley del 21 de julio de 1876.

Las negociaciones que las tres provincias entablaron con el Gobierno dieron como resultado un nuevo régimen político-administrativo —gestado por las posibilidades que otorgaba la ley del 21 de julio de 1876—, cuyo corolario fue el Concierto Económico de 1878, que estuvo acompañado de varias disposiciones. Describían la inserción de las Vascongadas dentro del régimen constitucional.

El régimen de Conciertos Económicos lo reguló por vez primera el Real Decreto de 28 de febrero de 1878, que establecía la forma en que se haría efectiva la obligación de contribuir económicamente. Creaba un peculiar sistema. No se aplicaría en el País Vasco el régimen tributario común. Cada provincia pagaría al Estado un cupo y las diputaciones se encargarían de recaudar los impuestos, y de establecer qué contribuciones habría. Y junto a la autonomía fiscal, se mantuvo el autogobierno administrativo.

## HORARIO DE MISAS

### CASCO VIEJO

**Santiago** (Catedral)  
s 19 (B) / d 10, 30 y 12

**Santos Juanes**

s 19.30

d 12.30 y 19.30

**San Antón**

d 9 y 12.30

**San Nicolás**

s 18 / d 12 y 13

**Encarnación** (Dominicos)

s 19.30 / d 12 y 13

**Buen Pastor** (La Peña)

s 19 (B) y 20 / d 9, 11 y 13

**BEGOÑA**

**Santa María de Begoña**

s 9, 11, 18, 19 (E) y 20

d 10 (B), 12, 13, 18 y 20

**Stmo. Sacramento** (Zurbaran)

s 19 / d 9.30, 12 y 13

**Begoña-Axpi**

d 13 (misa familiar)

**San Fco. Paula** (Santutxu)

s 19.30 / d 11, 12 y 13

**Carmelo de Begoña**

s 18 y 20

d 8, 9, 10 (E), 11, 12, 13, 14 y 19

**Santa Cruz, de Mallona**

s 19.30 / d 11.30 y 13

**Maria Reina** (Basarrate)

s 19.30 (B) / d 9.30, 11.30 (N, B) y 13

### INDAUTXU/BASURTO/REKALDE

**Nombre de María** (Otxarkoaga)

d 13.

**Santos Justo y Pastor**

s 20 / d 9 y 12

**Santos Juanes**

s 19.30

d 12.30 y 19.30

**San Antón**

d 9 y 12.30

**San Nicolás**

s 18 / d 12 y 13

**Encarnación** (Dominicos)

s 19.30 / d 12 y 13

**Buen Pastor** (La Peña)

s 19 (B) y 20 / d 9, 11 y 13

**CAMPO VOLANTIN**

**Esclavas**

d 10.30

**Sagrada Familia-La Aneja**

s 19

d 11 y 12

**El Salvador**

s 19.30 / d 9 y 13

**Asunción de Ntra. Sra.**

s 19.30 / d 10 y 12

**S. Miguel Arcángel** (Uríbarri)

s 19 / d 11 y 12

**San Roque** (Artxanda)

d 11.15

**S. M. Uríbarri**

s 19 / d 13

**Siervas de María** (C. Volantín)

d 8

### INDAUTXU/BASURTO/REKALDE

**Ntra. Sra. del Pilar**

s 9, 13 y 20

**Birjinetxe** (Txurdinaga)

s 19 / d 11 (N) y 13

**Ctro. P. Ondarroa** (Txurdinaga)

d 12

**Santa María, de Iturribide**

s 19 / d 12.30

**Espíritu Santo**

s 19.30 / d 9.30, 11, 12 y 13

**CAMPOL VOLANTIN**

**Hospital Civil**

s 18 / d 12 y 18

**N. S. Rosario** (Rekaldeberri)

s 18.30 (E) y 19.30

d 10, 11 (N), 12 y 13

**N. S. de Belén** (Uretamendi)

s 20 / d festivos, 10.30, 11.30

(N) y 12.30

**Resurrección del Señor**

(Peñascal)

s 19.30 / d 11.30 (N) y 12.30

**Las Nieves** (Artazu)

s 19 / d 12.30

**S. M. Uríbarri**

s 19 / d 13

**Siervas de María** (C. Volantín)

d 10

### ABANDO

**Corpus Christi**

s 12, 19.30

d 10, 12, 13 y 19.30

**La Inmaculada**

s 13 y 19.30

d 9 y 13

**Santa Ana y San Nicolás de Bari** (Olabeaga)

s 19 / d 12

**Hospital Civil**

s 18 / d 12 y 18

**N. S. Rosario** (Rekaldeberri)

s 18.30 (E) y 19.30

d 10, 11 (N), 12 y 13

**N. S. de Belén** (Uretamendi)

s 20 / d festivos, 10.30, 11.30

(N) y 12.30

**Resurrección del Señor**

(Peñascal)

s 19.30 / d 11.30 (